

Título de este capítulo: El Complot de Lucius.

Título de este capítulo: El Complot de Lucius.

Por un momento, nadie habló, el pasillo estaba muy silencioso y Evan pensó que ya se habían ido.

Luego, escuchó un sonido de nuevo. Era el resonante y fuerte grito de Hagrid.

"Tranquilízate, Hagrid, despertarás a los dos niños que están adentro", dijo la profesora McGonagall severamente. "Sé que estás preocupado por ellos, ¡pero podrías calmarte un momento? ¡Ha pasado una hora desde que regresamos de Hogsmeade y todavía estás llorando!"

Hagrid se secó las lágrimas con su enorme pañuelo e intentó calmarse. Su llanto triste se reprimió en un gemido, sonando aún más incómodo.

Evan se movió un poco y la señora Pomfrey caminó hacia él desde el final del lóbrego ala. Él se volvió para mirarla.

Ella tomó el pedazo de chocolate más grande que había visto nunca. Parecía más una pequeña roca.

"¡Ah, estás despierto!" dijo la señora Pomfrey con viveza, colocando el trozo de chocolate en la mesa junto a Evan y comenzando a romperlo con un pequeño martillo.

"Tengo algo que decirle al Director", dijo Evan incorporándose en la cama.

"No creo que sea lo mejor para ti. Ambos están absolutamente agotados, tanto física como mágicamente. Sería mejor que te acostaras y esperarás hasta que crea que estás bien", respondió la señora Pomfrey.

"No, esto es muy importante", recordó Evan el diálogo ominoso entre Greyback y su compañero enmascarado. Era obvio que estaban planeando algo realmente malo.

Evan se levantó de la cama, al igual que Hermione. La señora Pomfrey intentó detenerlos, pero sus voces ya habían llegado a los que estaban en el pasillo: Dumbledore, Cornelius Fudge, la profesora McGonagall, el profesor Flitwick y Hagrid. Los cinco entraron inmediatamente en el ala.

"Evan, Hermione, ¿cómo están ahora?" preguntó Hagrid ansiosamente, abrazándolos con fuerza y con lágrimas de tristeza cayendo en su barba enmarañada. Sollozando, dijo: "Todo fue mi culpa, bebí demasiado y me llevó un tiempo reaccionar después de escuchar aullar al hombre lobo".

"Todos somos igualmente responsables, Hagrid", dijo la profesora McGonagall. "Todos deberíamos haber respondido más rápidamente".

"¿Quién habría pensado que en Hogsmeade, este tipo de cosas sucederían en Nochebuena? Pero ahora que estamos aquí, no serán molestados. Ustedes dos mejor acuéstense", le indicó Fudge a Pomfrey, preguntándole: "¿Comieron chocolate?"

"Espera un momento, Ministro, tengo algo que decir", miró Evan a Dumbledore y dijo apresuradamente: "Quienes nos atacaron a Hermione y a mí parecen estar tramando algo. Mencionaron hombres lobo y muggles..."

"Sí", asintió rápidamente Hermione. "Parece que hay una reunión de hombres lobo y van a atacar a los muggles".

"Niños, deben de haber entendido mal", cambió de expresión Fudge al escuchar a Evan y Hermione, y los miró incómodo. "Debe ser ese ataque que les ha confundido, a ambos. Greyback, ese horrible monstruo, debe haberlos aterrorizado".

"No tengo miedo, ¡no estoy confundido!", respondió con irritación Evan. La actitud indolente de Fudge lo molestaba mucho.

Podía sentir que todo lo que el Ministro quería era tranquilidad.

Si era cierto que había hombres lobo tramando atacar a muggles, eso seguramente provocaría pánico en todo el mundo mágico. Sería mucho más serio que la fuga de la prisión de Black.

Después de todo, Black era solo una persona, pero los hombres lobo eran cientos.

Si lo que Evan y Hermione decían realmente sucediera, llevaría a multitudes enfurecidas a inundar el Ministerio con quejas. Fudge probablemente terminaría perdiendo su cargo. Seguramente no era algo que quisiera ver.

"Niños, sé por lo que han pasado", sus labios se movieron con dificultad para mostrar una sonrisa malhumorada. "Lo que necesitan hacer ahora es quedarse en la cama y descansar hasta mañana por la mañana. Entonces sus mentes volverán a estar cla..."

"¡Ahora tengo la mente muy clara y sé de qué estoy hablando!" exclamó Evan en voz alta, "Ministro, el ataque está lejos de haber terminado. Alguien había planeado todo esto desde las sombras. Solo Greyback llegó a Hogsmeade, y los otros hombres lobo eran..."

No terminó sus palabras cuando la señora Pomfrey de repente le llenó la boca con un gran trozo de chocolate.

Quedó atónito y ella aprovechó la oportunidad para obligarlo a regresar a la cama.

"¡Caballeros!" dijo la señora Pomfrey con exasperación. "Debo insistir en que se vayan. Estos dos niños son mis pacientes. ¡No deberían molestarlos!"

"Oh, no estoy molesto. Les contaré lo que pasó", Evan forzó desesperadamente el gran trozo de chocolate por su garganta.

"Profesores, lo que Evan dijo es cierto. Yo también escuché al hombre lobo decir esas cosas", intervino Hermione rápidamente.

"¡Por amor de Dios, deberían acostarse de una vez!", se giró la señora Pomfrey y miró a Dumbledore diciendo histéricamente. "Director, por favor, retírese de inmediato. Estos niños necesitan cuidados. ¿Es este el lugar adecuado para esto? ¿En el hospital? Debo insistir..."

"Lamento Poppy, pero creo que es necesario que el Sr. Mason y la Srta. Granger continúen", dijo Dumbledore tranquilamente, mirando cuidadosamente a Evan a través de sus gafas semicirculares. "Cornelius, considero que la información que dieron es muy valiosa, y las acciones de Fenrir Greyback esta noche fueron muy sospechosas".

"Está bien, está bien, Albus, ya que tú lo crees así, entonces yo..."

Las palabras de Fudge no terminaron y la puerta del ala se abrió. Snape, vestido con una túnica negra, y Lucius Malfoy, también envuelto en un manto de viaje negro, entraron. Ambos hombres tenían rostros sombríos.

"¡Buenas noches, caballeros!" dijo Lucius con una sonrisa fría en el rostro.

"¡Malfoy, ¿qué haces aquí?!" Hagrid se puso de pie y miró a Lucius con su gran cabeza peluda. Gritó enojado, "Sal de aquí y deja Hogwarts. ¡No eres bienvenido!"

"Querido amigo, por favor, créeme. Si no fuera una emergencia, no habría venido. Tampoco estoy muy contento de estar aquí", Lucius miró con desdén a Hagrid, sonriendo y dijo, "Y por favor, ten cuidado con tus palabras. Hace tres meses, el hipogrifo que criaste atacó a mi hijo en tu clase. Tenía motivos..."

"De acuerdo, querido Lucius. Eso ya ha sido resuelto por el Comité para la Eliminación de Criaturas Peligrosas. Te proporcionarán una declaración en su momento", la mano de Fudge limpió el sudor de su frente y no quería que Malfoy continuara hablando.

Gracias a la intervención de Newt Scamander y su asociación, la opinión pública sobre el incidente había ejercido mucha presión sobre él, y no era necesario complicar más la situación.

"Por supuesto, ministro", los ojos de Lucius se posaron en Dumbledore y luego volvieron rápidamente a Fudge. "Ese pequeño contratiempo no es un gran problema. De hecho, tengo cosas más urgentes que atender. Me enteré en el ministerio de que estabas aquí y le pedí a Severus que me trajera. Espero no estar interrumpiendo nada. Dumbledore, ¿no te importa que no te haya avisado de mi llegada, verdad?"

"Por supuesto que no. Hogwarts siempre está abierto para personas de buena voluntad. Ven cuando quieras", la voz de Dumbledore sonaba muy educada, pero destellos de enojo se podían ver en sus ojos azules.

"Gracias por tu comprensión. Acabo de escuchar de Severus que ha ocurrido un desafortunado ataque en Hogsmeade. Dos estudiantes fueron atacados por un hombre lobo que apareció repentinamente", los fríos ojos grisáceos de Lucius parpadearon mientras miraba a Evan y a Hermione.

Evan entendió de inmediato que él era el responsable de todo esto.

Revisión #1

Creado 5 septiembre 2026 18:18:27 por Robert White

Actualizado 5 septiembre 2026 18:18:27 por Robert White